

TRIBUNA

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE • FUNDADO EN 1895 • Año CXXV

EDITORIAL

Cooperación institucional

La reunión que ayer mantuvieron Javier Lambán y Jorge Azcón abre una nueva etapa de entendimiento entre el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza. Después de varios años de estéril distanciamiento entre las dos instituciones más relevantes de la Comunidad se impone que, a pesar de las diferencias ideológicas, ambas consoliden una fase de intensa colaboración sustentada en la cooperación y la lealtad

En las democracias liberales, el progreso y el bienestar están directamente relacionados con la fortaleza de sus instituciones y la confianza que en ellas depositan los ciudadanos. En el caso de Aragón, tanto su gobierno autonómico como los ayuntamientos de las tres capitales de provincia están firmemente consolidados después de más de cuatro décadas de democracia. No obstante, existe otro factor también muy relevante para el desarrollo social, la cooperación entre estas instituciones, que en el devenir de la Comunidad ha sufrido una evolución muy desigual según ocupase los despachos principales en el Pignatelli y en la plaza del Pilar. Así, en la última legislatura, los frecuentes desencuentros entre Javier Lambán y Pedro Santistevé han sido una gran rémora para sacar adelante proyectos necesarios para la ciudadanía. Por ello hay que congratularse del buen tono alcanzado ayer en el encuentro entre el presidente de la Comunidad y el nuevo alcalde Zaragoza.

Para empezar, son señales muy positivas el compromiso conjunto para impulsar la nueva Romareda y la cita de noviembre con el objetivo de celebrar por primera vez la comisión bilateral entre las dos administraciones, un organismo previsto en la ley de capitalidad aprobada en 2017 que nunca se ha llegado a reunir. Hay que instar a ambas instituciones a que, aprovechando la buena sintonía personal, este clima de entendimiento siga cristalizando en decisiones concretas en beneficio de Aragón y de su capital.

OBSERVATORIO



Estabilidad educativa

Comienza hoy el curso escolar en Aragón con la presencia de 212 profesores interinos contratados por tres años que se suman al plan que Educación puso en marcha el curso pasado. La interinidad no es positiva, pero este tipo de contratos plurianuales al menos contribuye a dar cierta estabilidad a aquellos claustros de centros aragoneses, en su mayoría del medio rural, en los que hay un elevado nivel de rotación de profesores.



Investigar en Aragón

Una investigación, liderada por la Universidad de Zaragoza, ha creado una nueva herramienta para luchar contra las células tumorales desde su interior. Así se podría conseguir atacar el tumor sin dañar el resto de tejidos sanos y poder reducir los efectos secundarios de algunos tratamientos como la quimioterapia. Es fundamental que Aragón fortalezca el pilar de la I+D+i, sobre todo en temas sanitarios, para consolidar su futuro.



Nuevo intento

Los equipos del PSOE y Unidas Podemos celebrarán hoy una nueva reunión para tratar de desbloquear la situación política y llegar a algún tipo de acuerdo que permita la investidura del actual presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez. Cada vez queda menos tiempo para alcanzar un pacto que evite la repetición de las elecciones, pero ambas partes creen que hay suficiente. Sea como fuere, esta semana será definitiva.

LA ROTONDA | Por Pilar Cernuda

‘España suma’ o no

Si Pablo Casado se ocupara de fortalecer de verdad al Partido Popular, ni habría perdido la mitad de los escaños ni tendría que inventar propuestas como ‘España Suma’

Pablo Casado y, en menor medida, Juanma Moreno se han mostrado partidarios de la fórmula electoral ‘España Suma’ que propone el PP, haciéndose ambos la misma pregunta, que si los españoles queremos que gobierne Pedro Sánchez o no.

La respuesta a esa pregunta es que mayoritariamente los españoles no quieren a Sánchez en la Moncloa; si fuera así le habrían votado masivamente y no estaríamos como estamos. Pero se equivocan Casado y Moreno si creen que una coalición electoral va a suponer la carrera triunfal de Casado hacia la Moncloa.

Una cosa es que varios partidos se presenten bajo un mismo nombre en una Comunidad como Navarra, donde hay que parar los pies como sea a quienes buscan la pérdida de identidad de los navarros para convertirlos en miembros de un País Vasco que

jugaría a la independencia, y otra muy distinta es fusionarse electoralmente con Ciudadanos pensando que de esa manera se derribará al PSOE. Y una cosa es una coalición preelectoral generalizada en toda España y otra muy distinta llegar a acuerdos postelectorales con fuerzas que sumen lo suficiente como para formar gobiernos estables, que es lo que se ha hecho tras las elecciones de abril y mayo.

Las generalizaciones siempre son malas. En Galicia, por ejemplo, Alberto Núñez Feijóo se opone a la fórmula que encandila a Pablo Casado, ‘España Suma’, porque ahí la presencia de Ciudadanos es ínfima; y presentarse a unas elecciones con listas co-

munes arrastraría hacia abajo a un Partido Popular que lleva décadas repitiendo mayorías absolutas. Y que cuando se quedó a falta de un escaño para esa mayoría, provocó un gobierno PSOE-Bloque que duró un cuarto de hora, lo que significa que los gallegos prefieren un presidente del PP... a no ser que el descalabro que ha hecho Pablo Casado en el partido afecte al resultado que puede tener Núñez Feijóo en el caso de que quiera volver a presentarse.

Porque en eso es en lo que tendría que estar Pablo Casado, en fortalecer su partido, presentar candidatos sólidos y dejarse de amiguismos y de servidumbres que no han atraído un solo voto

sino todo lo contrario. El que conozca un hombre o mujer del círculo de José María Aznar que haya sido recibido en olor de multitudes y con entusiasmos desbordante, que levante la mano. Lo único que han hecho algunos candidatos es cabrear al personal que ha visto que, por colocarlos, el nuevo PP se ha quitado de en medio a dirigentes muy queridos y que se dejaron la piel por el partido.

En ese terreno es donde Pablo Casado debe empeñarse, no en buscar fórmulas pintorescas que no convencen a nadie. Porque incluso la corrupción, tan escandalosa, daña menos que echar abajo las estructuras de un partido para crear otro que solo se parece en las siglas. Si el sucesor de Mariano Rajoy se ocupara de fortalecer de verdad al PP, ni habría perdido la mitad de los escaños ni tendría que inventar propuestas como ‘España Suma’.

«Se equivoca Casado si cree que una coalición electoral supondrá su carrera triunfal a Moncloa»

«El nuevo PP se ha quitado de en medio a dirigentes que se dejaron la piel por el partido»